

Carlos López

Sólo la errata permanece

JUAN ANTONIO ROSADO

“Yo he sufrido mucho con las erratas”, escribe Alfonso Reyes, “ya he dicho que el libro *Huellas* (‘colección de erratas con algunos versos’, según Ventura García Calderón) me metió en cama con fiebre. Pero también debo a las erratas algunos involuntarios aciertos”. Entre éstos, el regiomontano recuerda el de *Visión de Anáhuac*, en cuyo original se leía: “la historia, obligada a *describir* nuevos mundos”, pero que fue cambiado, por error del tipógrafo, a “la historia, obligada a *descubrir* nuevos mundos”. Continúa Reyes: “Me gustó la errata, y la adopté decididamente en las posteriores ediciones”. En su nuevo libro, *Sólo la errata permanece*, Carlos López despliega una extensa

colección de anécdotas de este tipo sin centrarse en una nación ni en un autor.

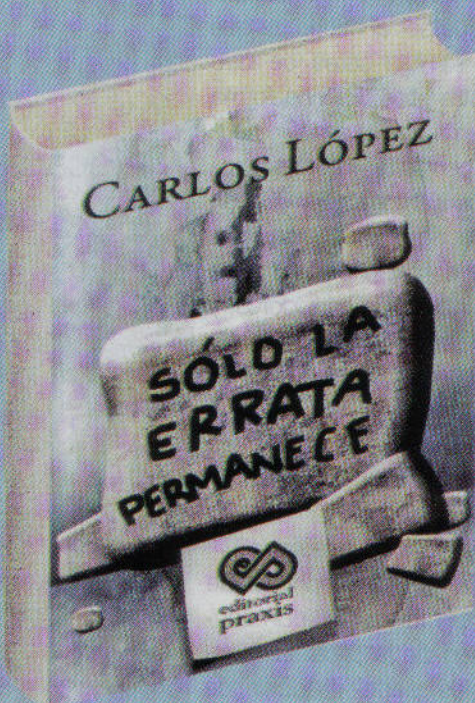
Hasta la mitad del libro, en un tono jocoso, humorístico, a veces cínico y mordaz, y otras sólo irónico o sarcástico, el autor nos obsequia citas sobre las erratas de autores como Günter Grass, José Martí, George Steiner o el “Soneto a la errata”, de Alfonso Sastre, también delata desde errores o erratas de escritores como García Márquez, Vargas Llosa,

Ricardo Garibay u Octavio Paz, hasta el famoso del billete de 100 pesos: “Sufragio *electivo* no reelección”, o el de traducción en uno de los catecismos del Vaticano. Sin embargo, el blanco favorito del autor son los políticos. Por ejemplo: “En su visita a Guatemala, el 27 de octubre de 2009, Felipe Calderón afirmó:

‘Como diría un admirado Guatemalteco [...], Ricardo Arjona: «El sur también existe»’”. Agrega Carlos López que “hasta la fecha, ninguno le ha informado que el poema que menciona lo escribió Mario Benedetti y lo musicalizó Joan Manuel Serrat”.

La segunda parte del volumen es una colección de fotografías: un verdadero álbum de la errata: anuncios, carteles, encabezados de periódicos, advertencias, grafitis... Lo

interesante es que no son sólo erratas lo que se exhibe, sino errores de todo tipo, pleonasmos, anfibologías, discordancias, incongruencias, sinsentidos y un largo etcétera. Anoto únicamente un ejemplo de anuncio: “Hay hielo frío”. *Sólo la errata permanece* es un libro que nos hace reír desde la primera hasta la última página. ↗



Carlos López, *Sólo la errata permanece*. Editorial Praxis, México, 2012; 357 pp.